

LA VIDA DE MEXICO

PERIÓDICO DE LITERATURA, DE MODAS, TEATROS, CIENCIAS, ARTES, &C., &C.

CONDICIONES.

Este periódico se publicará por ahora todos los domingos á las siete de la mañana, mientras se puede, contando con la proteccion del público, publicarlo los juéves y domingos.

Los precios de suscripcion son los siguientes:

En México por un mes adelantado..	\$ 0 50
En los Estados, franco de porte.....	0 75
El número suelto.....	0 18

Todos los suscritores recibirán una pieza de música inédita y original, gratis: *La Campanilla del Molino*, polka para piano.

Descando complacer de cuantas maneras nos sea posible á nuestros suscritores, les ofrecemos las ventajas siguientes:

Pagando dos pesos cada mes, tienen derecho al periódico, á un trozo de música y á un anuncio permanente, que contenga el nombre, la pieza de música y la profesion ó giro de la persona.

Pagando cuatro pesos por dos meses, tendrán el periódico, la pieza de música y doce fotografías á su eleccion de trages, personas ó vistas de la República.

Pagando cuatro pesos cincuenta centavos, recibirán el periódico por dos meses, la pieza de música y doce fotografías del núm. 1 del *Album Cortés*.

Pagando cuatro pesos setenta y cinco centavos, obtendrán las mismas ventajas que hemos dicho; pero tendrán el derecho de eleccion á 12 fotografías del *Album Cortés* núm. 2.

Pagando cinco pesos cincuenta centavos obtendrán lo mismo, el periódico, el trozo de música y 12 fotografías del *Album Cortés* núm. 3.

Pagando diez pesos, las mismas condiciones y 12 fotografías del *Album Cortés* núm. 4, que son las mas admirables hechas.

En fin, pagando tres pesos, recibirán el periódico durante dos meses y los dos tomos á la rústica de las OBRAS COMPLETAS del célebre escritor español D. José Selgas y Carrasco.

INTRODUCCION.

A la voz poderosa de Dios la confusion del caos desapareció.

En seis dias se consumó esa obra magnífica que admiramos los mortales, y que solo un Ser Omnipotente pudo crear.

Infinitos cuerpos celestes aparecieron en la inmensidad del espacio. Entre ellos Febo, el mas indispensable para nosotros, esparció la luz, alejando las tinieblas, y dió calor y vida á todos los seres vivientes que pueblan la esfera terrestre.

La luna, con su luz apacible, herida suavemente por los rayos del ardiente sol, tenia una mision que llenar. Como conociendo que el mundo gozaria con su esplendor, solo aparece de cuando en cuando para hacernos despues ver mas densas las tinieblas y concebir un deseo mas ardiente por su pronta reaparicion. Su mision es ser el astro de la noche, es presenciar los amores de las criaturas que conservan en su alma ese sentimiento, destello purísimo del Espíritu del Señor.

El amor y la naturaleza: he aquí lo que desde el principio del mundo ha hecho á los hombres en distintos lenguajes entonar un canto.

El amor es el elemento del mundo; sin él no se formarían las familias, sin las familias no se formarían las sociedades, y sin las sociedades no existiría el equilibrio entre las naciones.

La naturaleza nos ofrece sin cesar un campo vastísimo y variado de objetos que deleitan nuestros sentidos, produciendo en nuestra imaginacion la variedad de sensaciones que nos hacen gozar ó sufrir.

El goce, como el dolor, tienen su misterioso encanto.

Las Lamentaciones de Jeremías y el Cántico de los Cánticos de Salomon, son una prueba de ello.

Adán debe haberse abismado al salir de la nada y contemplar las armonías de la naturaleza. Tal vez entonces prosternándose elevó una oracion espontánea, porque nadie le habia enseñado. Un sueño misterioso despues lo hizo mas feliz. De la soledad y el aislamiento se encontraba derrepente en la compañía de un ser de su misma especie, aunque de diferente sexo, hácia quien sintió lo que le era desconocido:—El amor.

La admiracion primero, el amor despues. No entonaria un canto entonces?—Es probable.

La felicidad de los padres del género humano se enturbó mas tarde, como se enturbia por la tormenta el agua cristalina de los rios, y comenzaron á multiplicarse.

Algunos siglos despues, la raza desheredada era sepultada bajo las aguas. El diluvio pasó y vinieron las tribus, y los pastores pulsaron el laúd.

Los caldeos cultivaron las ciencias. La China se dedicó tambien á las investigaciones científicas y cultivó la poesía y la historia.

Los fenicios inventaron la escritura y la aritmética.

El Egipto fué iniciador y grande. Heliópolis, Tébas y Memphis fueron el emporio de la civilización de aquella época. Sus pirámides, monumentos eternos, pregonan en alta voz todavía la grandeza de ese pueblo.

Despues, la sublime Grecia lo abraza todo, ciencias exactas, ciencias morales, filosofía, historia, política, pintura, escultura y poesía: todo lo bello, todo lo grande, todo lo sublime, todo lo que encanta, todo lo que deleita se ostentaba allí.

Descollaban como astros refulgentes, cometas de la humanidad, que á su paso dejaron ráfagas de luz á la ciencia y á los conocimientos humanos, legándoles los principios y los elementos; Tales de Milato, Anaxágoras, Bias, Solon, Cleóbulo, Periandro. Con estas figuras aparecen otras, son: Platon con su mundo ideal, con su elocuencia y su genio fecundo; Pitágoras con sus conocimientos del sistema planetario; el ca-

ciopédico Aristóteles que abrazó todos los conocimientos de su tiempo; el venerable Hipócrates, padre de la ciencia médica, y el inimitable Sócrates, sacrificado por sí mismo, mártir de la razon.

Allí la poesía, con sus alas de bronce, vierte sus divinos acentos.....

La orgullosa Roma conquistadora, esa señora del universo, poseyó genios privilegiados: Ciceron elocuente; tierno Virgilio; ardiente Lucano; fantásticos Horacio y Ovidio; Séneca y Terencio, Juvenal y Tibulo, hermosas figuras; profundo Tácito, magníficos Tito Livio y Salustio.

Roma tiene, como el Egipto, un monumento imperecedero, tiene tambien sus pirámides, gloria del imperio; su legislación, base de la legislación universal.

Los bárbaros destruyeron la grandeza del pueblo de los Césares, y el mundo sufrió entonces un eclips parcial. Las tinieblas estendieron su negro manto por aquellas regiones, y las ciencias huyeron á refugiarse en la cuna del género humano. El Asia las protegia. El país de Haroum-Al-Raschid las conservaba y la poesía brilló con todo su esplendor entre los hijos de Mahoma.

Enumerar por orden cronológico los diversos acontecimientos que han tenido lugar en la Era cristiana, no ha entrado en nuestro propósito. Nuestro ánimo ha sido únicamente tomar en globo los acontecimientos que hacen al caso para el objeto que nos hemos propuesto, que es demostrar que la literatura es y será en todos tiempos el distintivo de la civilización y cultura de los pueblos.

Las naciones modernas tienen su literatura propia que da un carácter peculiar á cada una. Donde cantó Petrarca, el Tasso y Metastasio, la poesía tiene ser dulce; en el país de Cervantes, caballerosa y romancesca. En la patria de Lamartine y Víctor Hugo, lírica y filosófica; en la tierra nebulosa de Shakespeare y de Lord Byron sombría y melancólica; y por último, en México, bajo la influencia de clima tan dulce, crótica y sentimental, ardiente y sonora.

Antes de concluir no podemos prescindir de tributar un senello homenaje al honorable germano que dió vuelo á la palabra, expansion á las inteligencias y unidad al pensamiento, centuplicando, por medio de su preciosa máquina, los conceptos de los que en todos tiempos han empuñado la pluma. A él se debe la luz intelectual que alumbra por toda la tierra. A él se deben los adelantos que el mundo tiene conquistados, por él la prediccion se hace sin ser de viva voz,

